

El voto
«blindado»
de HB
mantiene a
Txema
Montero en
el
Parlamento
Europeo



Justo de la Cueva Alonso

Los ejércitos extranjeros hallaban la tierra rusa intentando ahogar la Revolución que Lenin guiaba. El genio de Trotski había creado el Ejército Rojo. Y el valor bolchevique había encontrado una nueva arma táctica formidable: el tren blindado. El tren blindado penetraba profundamente en territorio ocupado por el enemigo, desbarataba barricadas, vencía emboscadas, rompía cercos, dañaba al enemigo y alcanzaba indefectiblemente su objetiva, hasta plantar la bandera roja en el centro del bastión más fortificada en el corazón del campo contrario.

Setenta años más tarde las mujeres y las hambres vascos de HERRI BATASUNA y sus solidarios y formidables compañeras catalanes, canarios, gallegos y españoles han castruido con sus votos blindados un nuevo y fantástica tren blincada que ha llevado en valandas, triunfalmente, a Txema Montero a SU escaño en el Parlamento Europeo. El tren blindado de los votos de HB ha vencido, él también como lo hicieran los trenes blindados bolcheviques, toda clase de abstráculas, de trampas, de añagazas, de violencia fascista, de impedimentas leGALes e ileGALes. La rabia, la insania, la vesania, el frenético miedo del Estado opresor español, los golpes de los policías y carceleros uniformados y las pedradas de las palicias y carceleras de paisana, las acciones de intimidación de los uniformados de día y de noche «incantralados», la NUEVA CRUZADA que amalgamaba bajo sus sucias banderas a abispos, generales, guardias civiles, falangistas, neonazis, banqueros, el Cabildo de Las Palmas, el Sindicata Unificado de la Guardia Civil, el Sindicata de la Policía española, los excamunistas de Carrilla, las ex-comunistas de Anguita, las ULTRAMONTANOS de ABC y YA, los neoliberalcapitalistas de EL PAIS, los ex-franquistas de la COPE y de la SER, las ex-nacionalistas de Euskadika Eizkerra, los neoregionalistas del PNV, las engrasadas plumas de Luciano Rincán y Fernando Savater, toda el alfabeto de la prensa encanallada y comprada con dádivas (o promesas) del pader... toda esa ha sido inutil. El MLNV ha podido cantar victaria. El tren blindada de los blindados votos de HB ha llevado al «Embajador de ETA en Europa» otra vez (y ahora por cinco años) al corazón de la miniEuropa de las mercaderes.

Con la lenta y majestuosa cadencia de las hechas sociales de masas (de la dinámica de las estructuras) ha comenzada a retumbar por los valles y las crestas de las montañas de Euskadi el eco grave y brancínea de un gigante carrillón de campanas doblada a muerto. Felipe Gonzalez no tiene que preguntar por quien doblan esas campanas. Lo sabe. Doblan por su ya imposible sueño: el de silenciar en Europa la voz de Euskadi, la voz del Mavimimiento de Liberación Nacional Vasca, la voz de la emergente revolución socialista vasca.

Esas mismas campanas repican a gloria en el corazón del medio millar largo de prisioneros vascos y en el de otros tantos refugiados y deportadas vascos y en el de sus madres, esposas, novias y hermanos. Y en el de todas las vascas y todos los vascos y todos y todas los socialistas y formidables compañeros catalanes, canarios, gallegos y españoles que han ido sumando sus votos blindados para conseguir la victoria. Porque victoria es (y grande, tan grande como la del NO a la OTAN o la del rechazo a la Constitución o la de Lemoz) que Montero «haya vuelto a ganar su escaño europeo.

Tener o no tener... un escaño. Esa era la cuestión

Txema Montero, con su proverbial lucidez, lo dijo nada más conocer los resultados cantados por Corcuera: «ha habido un gran perdedor: el régimen que ha apostado duramente porque yo no estuviera en Estrasburgo. De manera que todos aquellos que decían que había que votar cualquier cosa menos a HB, que todas las opciones eran igualmente buenas con tal de que no saliéramos nosotras, pues han perdido. Estaremos en Estrasburgo y por cinco años, que se vayan atando los machos, porque me van a oír».

Insisto. La proverbial lucidez de Txema ha vuelto a dar en el clavo: entre las muchas y muy impartantes batallas que el MLNV ha librado el día 15 de junio de 1989 la batalla principal era la del escaño. La contradicción principal ese día era la que enfrentaba la necesidad del Estado opresor español de que HB perdiera el escaño y la necesidad del MLNV de volver a ganarlo. Y en esa batalla el Esatado español ha mordido el polvo de la derrata porque de nuevo el «Embajador de ETA en Europa» se ha ganado el derecho a sentarse (y hablar) en el Parlamento Europeo.

Fue el PSOE quien bautizó a Txema como “embajador de ETA en Europa”

Lo de llamar a Txema «Embajador de ETA en Europa» fue un invento de los «cerebros» grises del PSOE (lo de «cerebros» es —claro está— un decir, una licencia retórica, que nadie se confunda y lo tome por una descripción). La idea original se cocinó en otro caletre. En el editorialista de DIARIO 16 que el 26 de mayo escribía: «Ahora sólo falta estrechar más el cerco de la racionalidad y de la democracia para que los asesinos no tengan a un emisario en Estrasburgo» (2). El 12 de junio, en la traca final de la campaña, el PSOE puso en circulación el «invento». Uno de sus representantes en el Parlamento Vasco, Odón Elorza, dijo en el mitin del barrio de Alza de Danastia que «una elevada participación puede lograr que el embajador de ETA en Europa se quede sin escaño.... si en Euskadi votamos la gran mayoría de las vascas, Montera se queda fuera».

La víspera de las elecciones, en plena «día de reflexión», el editorialista de DIARIO 16 recuperó su idea y volvió a insistir en ella, empleando ya la fórmula PSOE: «La que no es de recibo es votar a embajadores de ETA ante un respetable foro político».

El «invento» les ha salido por la culata.

La “Satanización” de HB. La identificación de HB como ETA para criminalizar/asustar/disuadir/ a sus votantes

Fue de nuevo la sagacidad (y el olfato político) de Txema Montera la que nos alertó a todos. Nada más comenzar la campaña Txema destacó, en el mitin de Talasa del día 29 de mayo, la «satanización» de HERRI BATASUNA por parte del resto de las partidas políticas, «cuya abjetiva es impedir que consiga representación en Estrasburgo» (5). Ya al cierre de la campaña Txema sintetizó el día 12 de junio en Pamplana la explicación del giro estratégico del Gobierno: «El Gobierno ha variado su postura al dejar de decir que lo importante es acabar con ETA y decir ahora que lo importante es acabar con HB en cuanto base social» (6).

En efecto. Alguien en la Mancha ha descubierta a Mao y la del pez en el agua y ha decidido vaciar el estanque. Vamos a dedicar algún espacio a comprobar las madas y maneras y la intensidad de las esfuerzos del Estado español para criminalizar a HB, a las miembros de HB, a las votantes de HB, durante esta campaña. Y vamos a hacerla así porque se trata de una cuestión clave para comprender correctamente los resultados arrojados por las urnas.

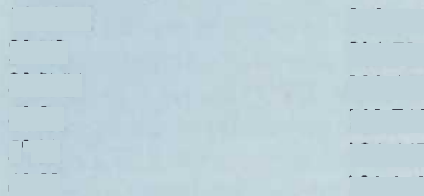
La línea básica de la campaña ha sido ésta: HB es igual a ETA, ETA mata, luego votar a HB es votar a ETA y empujarla a matar, luego votar a HB es responsabilizarse de asesinatos. En el ardor de la campaña el PSOE ha dado un paso más: ha empezado a llamar asesinos a las miembros de HB. Y no le han dejado sala. Le han careado fraga (sí, el de Vitoria y Montejuera, el de Julián Grimau) y las ex-nacionalistas de EE.

Otra victoria: Conservar el primer puesto en Euskadi Sur entre las fuerzas de ámbito vasco

Complicada el titulillo ¿verdad?. Pues sí, pero es que las ciencias adelantan que es una barbaridad. Todavía hace unas años la que se dice ahí se decía más fácil: primer puesto entre las fuerzas nacionalistas vascas. Pero Euskadika Ezkerra ha aprobado la Constitución y nos ha dicho que ya no es nacionalista (vasca, porque nacionalista española sí). Y el PNV también se ha caído del caballo de Damasco ese y se ha hecho tan pragmática y pasibilista y tal que ya no se sabe si es regionalista o «estrellista» o si qué. Pero bueno, la victoria que hay que subrayar es que por 2ª vez HB sola es superada en Euskadi Sur en nº de votos por el PSOE. Es decir, que como ya sucedió en 1987, HB tiene en Euskadi Sur más votos que el PNV y que EA y que EE. Que es la minoría mayoritaria del nacionalismo vasco. Véanse las datas:

“La victoria que hay que subrayar en que por segunda vez HB sólo ha sido superado en Euskadi Sur por el PSOE”.

Nº de votos logrados en Euskadi Sur el 15.06.1989



Otra victoria: Repetir el primer puesto absoluto en Gipuzkoa

También por 2º vez (también la 1ª fué en 1987) HB logró más votos que nadie en Guipuzcoa. Esta vez con algunas importantes añadiduras como la de ser por primera vez la fuerza con mas votos en Donostia a la de recuperar el primer puesto absoluta en Rentería-Oreeta. He aquí los datos:

Nº de votos logrados en Gipuzkoa el 15.06.1989



Otras victorias (más chiquitas): Mantener el tercer puesto absoluto en Alava, Bizkaia y Nafarroa

Mantener el tercer puesto absoluta en Alava, Vizcaya y Navarra (en Navarra ese tercer puesto es además el primero entre las fuerzas nacionalistas vascas) son otras victorias logradas. Victorias más chiquitas porque si una sigue siendo el tercera es que na ha ganada puestas. Algo así como lo del paralítico al que se le desliza el carrito por la pendiente en Lourdes y reza para que su milagro sea quedarse como está. Pero, en fin, como las cosas siempre pueden empeorar (que se lo cuenten si na a Eusko Alkartasuna que ha bajado del 2º al 5º puesto en Alava) pues reseñemos como victorias —más chiquitas, eso sí— el mantenimiento de esas tres terceros puestos.

Y vayamos ya a las derrotas. Que las ha habido.

HB ha perdido votos por primera vez en cinco años (32.229 en Euskadi Sur. 91.209 en el total del Estado español)

Aquí no se maquilla la realidad. Aquí, en esta revista, creemos que la verdad es siempre revolucionaria. Aquí na vamos a caer en el grotesco ridículo de un Anguita que dice que han subida cuando han perdido votos. O de un Aulestia que llama **afianzamiento** a perder el 9% de sus votos. O de un PNV que desprecia a sus votantes y militantes hasta el punto de «venderles» como «recuperación» el haber continuado perdiendo votos. O en el cinismo y la desvergüenza de los dos ministros del PSOE que en la rueda de prensa del 18 de junio ocultaron que el PSOE había perdido casi un millón trescientos mil votos (1.293.957) respecto de las elecciones de 1987 y casi cuatro millones desde las de 1982. Esos dos ministros del PSOE llevan ya los suficientes meses de ejercicia como lacayos de las yankis como para haber adaptada las maneras de las republicas bananeras no liberadas. No les importó que cualquier español culto pudiera comprobar que el PSOE

“No vamos a caer en el grotesco ridículo de Aulestia que llama afianzamiento a perder el 9% de sus votos”.

había logrado el 15.06.1989 **menos votos que la UCD en 1977 y 1979** con tal de que no se enteraran de ella los millones de españoles analfabetos funcionales, que no leen nunca un periódico ni una revista ni un libro, esos pensionistas y jubilados, esas amas de casa y esas campesinas, ese «maciza de la raza» que, heredándolo del franquismo socialógico, ha pasado a ser su base electoral.

Nosotros, repita, creemos que la verdad es siempre revolucionaria. Y la verdad es que HB ha perdido votos. 34.229 en Euskadi Sur, el 13,64% de las que obtuvo en 1987. 91.209 en el total del Estado español, el 25,27% de las de 1987.

Por definición, perder votos es mala para una fuerza política. En nuestro caso es aún peor. Porque la pérdida ha tenido las siguientes indeseables consecuencias:

1º Hemos perdido el primer puesto absoluto en la C.A.V., logrado en 1987. Es cierto que la Comunidad Autónoma Vasca es una demarcación territorial que nosotros no reconocemos como legítima por lo que implica de amputación de Navarra, como no reconocemos como legítima la frontera que separa la Baja Navarra de Navarra. Pero esa demarcación constituye un campo de juego que es reconocida por terceros. Y en el que nosotros aceptamos jugar algunas partidas (las elecciones llamadas autonómicas, por ejemplo). Una victoria a una derrota en ese campo de juego tiene, por ella, efectos políticos. La demuestra el hecho de que nuestros enemigos y nuestras adversarias han silenciado durante dos años (llegando en el caso de EL PAÍS al grotesco extremo de publicar una grosera falsificación de porcentajes en su Anuario de 1988, páginas 115 y 116) nuestra victoria de 1987. Solo cuando han creído muy probable que nos iban a arrebatarnos el primer puesto es cuando Arzallus y el PNV han empezado a contarle a toda el mundo (incluidos sus afiliados y votantes) la que le habían venido aculotando. Como ellas han dicho con explicable regocijo ya no podrá Txema parar las pies en Estrasburgo a asadas a ignorantes demostandales que nadie tuvo en la C.A.V. más votos que él.

Como no hay mal que por bien no venga, como dicen que dijo el genocida cuando le comunicaron el primer despegue vertical realizada por un Almirante español (con la imprescindible colaboración técnica de ETA), la necesaria publicidad que el PNV dará a ese «sorpaso» implicará que la gente sí se enterará de que somos la 2º fuerza absoluta en la C.A.V. dificultando que las falsarias editorialistas de EL PAÍS y del CORREO ESPAÑOL y EL DIARIO VASCO sigan mintiendo a sabiendas a sus lectores llamándanos «tercera fuerza» como han venido haciendo las dos años pasados.

2º Hemos perdido una oportunidad de ora para encaramarnos al primer puesto absoluto en Euskadi Sur. Nos habría bastado ya subir, ni siquiera mantenernos, nos habría bastado limitar nuestras pérdidas a diez mil votos a menos para poder haber blasonado de ser la fuerza más votada en Euskadi Sur. En la misma línea hemos perdido sendas oportunidades de ora para ocupar la segunda plaza en Alava y en Vizcaya.

3º Hemos abierto un flanco importante al enemigo. Como ya han hecho (el YA por ejemplo, los Ministros PSOE en la rueda, etc) empezarán (y seguirán) machacando al público con el hecho evidente de que se ha ratado nuestra tendencia continuada al alza desde 1983, elección tras elección.

Nada de frivolidades, pues. Por supuesto, lo que hay que hacer no es intentar la imposible tarea de aculotar esas pérdidas. La que hay que hacer es explicárnaslas. Primero a nosotros mismos. Y después a los demás.

Para antes de hacer eso conviene medir bien cuáles han sido nuestras pérdidas.

En Euskadi Sur han perdido votos todas (todas) las fuerzas políticas parlamentarias. Y HB no es la que más ha perdido

Advertencia previa: la fecha en que se escribe este texto me obliga a utilizar los datos del recuento provisional del Ministerio del Interior. El escrutinio oficial realizada por las Juntas Electorales podrá introducir algunas variaciones (sobre toda por el CERA, el Censo electoral de residentes ausentes, los emigrantes vamos).

“Alguien en la Mondloa ha descubierto lo de pez en el agua y ha decidido vaciar el estanque”.

“Hemos perdido el primer absoluto en la Comunidad Autónoma Vasca logrado en 1.987”.

Pero la experiencia nos dice que esas variaciones no son nunca importantes. A los efectos del análisis grueso que vamos a hacer son suficientes los datos que usamos.

Ya he señalada antes la desvergüenza de las arrepentidas de EE disfrazando de afianzamiento una pérdida real de votos. Y la del PNV hablando de recuperación cuando sigue bajando. Nos faltan por mencionar los chorradas de los sesudos analistas de la imbecil prensa española que pontifican sobre el transvase de votos de EA al PNV. Que no digo que no pueda haber habido algún o algunos casos. Pero que teniendo en cuenta que, repita, el PNV pierde votos supondría que el PNV ha tenido fugas que han más que compensado ese transvase (ni siquiera «lo comido por lo servida».

Así que retengamos:

A) TODOS los partidos parlamentarios en Euskadi Sur (PNV, HB, EA, EE, PSOE, PP, CDS) han perdido votos.

B) HB NO es la fuerza que más votos ha perdido, ni en nº ni en porcentaje sobre los votos europeos de 1987.

Veamos las pruebas: En cada circunscripción que cite daré solo los datos de HB y de los partidos que han perdido más votos o % que HB.

Perdida de votos el 15.06.1989 respecto del 10.06.1987 en Euskadi Sur.

(The table content is extremely faint and illegible due to low contrast and blurriness in the original document.)

Ahora bien, mal de muchas, consuela de tantas. Más que hacer virguerías con los porcentajes y las diferencias la que nos importa es responder a la pregunta clave ¿por qué ha perdido votos HB?

La hipótesis de los votos blindados de HB

¿Qué pasó la última vez, hace ya seis años y mes y pica, que HB perdió votos? Pues pasó que HB cambió su oferta política. El mecanismo del voto responde mucha a una de las contratas innominadas del Derecho Romano: *do ut facias* (te doy para que hagas). El votante *da* su voto a una fuerza política para que ésta *haga* algo. Algo que viene explicada, prometida en el programa expuesta en la campaña. En 1983 HB cambió ese algo. Cambia su oferta. Tras un largo (y en Navarra especialmente áspera) debate HB decidió por mayoría absoluta de las Asambleas de las 4 herrialdes *salirse* del Parlamento de Navarra y de las Juntas Generales de las tres vascongadas. Una parte de los votantes que HB había tenido hasta 1987 había dado su voto a HB *para que fuera* al Parlamento navarra y a las JJGG. Cuando HB endureció su postura antisistema esa parte de sus votantes no pudo asumir ese endurecimiento y dejó de votar a HB.

Crea que ahora ha pasado algo análogo. Con la importante diferencia de que ahora no ha sido HB quien ha formulado la diferencia de su oferta sino que ha sido nuestro enemigo quien ha forzado la *diferencia en la percepción de la oferta*. Como creo haber dejado bien clara en la primera parte de este texto, el enemigo (y nuestras adversarias vascas) ha hecho un fantástico esfuerzo para lograr la definición pública de: ETA=HB, ETA=asesinas, luego HB=asesinos. La ha hecho basándose en la aplicación del Teorema de THOMAS: «Si las individuos definen las situaciones como reales, son reales en sus consecuencias».

Una parte de los votantes de HB (no el total de las pérdidas porque una parte—desde luego menos de la mitad, menos de un tercio diría ya— ha dejado de votar HB por otras razones —pereza, desgana, antieuropeísmo, insuficiente concienciación de la importancia para el MLNV de todas las elecciones), una parte de las pérdidas de HB, repita, ha sido incapaz de asumir la criminalización de HB inducida por el Estado español y sus colaboradores. Y ha dejado de votar HB inducida por el Estado español y sus colaboradores. Y ha dejado de votar a HB. El 13,6% de los votantes de 1987 como máximo.

Quizá como mínimo. Porque las pérdidas de votos de HB han tenido que ser superiores a esas 34.299 votos que arroja la comparación directa de las 250.953 votos de 1987 con los 216.724 de 1989. Me explique. Es segura que HB ha recibido una parte apreciable de las votos de los *nuevos electores*, de las que no tenían 18 años en 1987 y si los tenían en 1989. Entre 12.500 y 25.000 estima ya. Ella implica que las pérdidas tienen que haber sido superiores para que el saldo (pérdidas menos nuevas votantes jóvenes) cuadre a 34.299.

¿Quiénes son los votantes de HB que han permanecido fieles? Las que yo he llamado los votos blindados de HB. Blindados contra el miedo, blindados contra las amenazas, blindados contra las agresiones de las bandas parapoliciales. Las que tienen muy clara que el MLNV es un movimiento liderado por una vanguardia político-militar que se llama Organización Socialista Revolucionaria Vasca de Liberación Nacional Euskadi ta Askatasuna. Los que no les importa que el enemigo haya tratado de criminalizar a Txema tituléndole «Embajador de ETA en Europa» porque *saben* que ETA *todavía* no nombra Embajadores. Pero a ellas les encantaría que las nombrara. Los que si a las miembros de ETA les llaman asesinas no les importa que a ellos les llamen asesinas de esas.

Así que el enemigo ha hecho un pan como unas tartas. Porque *ahora* tiene 269.743 etorras, 269.743 asesinos en el Estado español (216.724 en Euskadi Sur). Y ahora ¿qué? ¿las campos de concentración, las cámaras de gas? ¿la bomba de neutrones? y ¿cómo se separa la cizaña del trigo? Porque unos 50.000 están fichadas (de cuando hubo que firmar para presentar las candidaturas). Pero ¿y los otros?

¿Quiénes y como son esas votantes blindados de HB? En mi libro LA ESCISION DEL PNV. EA, HB, ETA Y LA DESLEGITIMACION DEL ESTADO ESPAÑOL EN EUSKADI SUR he demostrado que, frente a la imbecil teoría de la ignara prensa española sobre la «heterogeneidad de los votantes de HB» la evidencia de decenas y decenas de encuestas sociológicas con miles y miles de entrevistas expresa una fuerte *homogeneidad*.

“En 1.983 HB cambió su oferta. Ahora ha sucedido algo análogo: el voto de HB ha sido blindado contra las amenazas, y las agresiones”.

Que hay muchos rasgos de los votantes de HB que son poseídos simultáneamente por el bloque que va del 70 al 85% de los votantes de HB. Ser jóvenes, autocalificarse de extrema izquierda o izquierda neta, autocalificarse como ateo, no creyente o católico no practicante, sentirse sólo vasco y no español, desear la independencia de Euskadi, rechazar al Rey de España, al Ejército español, a las FOP, al Gobierno español, al Parlamento español, al Parlamento y al gobierno vascos, considerar a los de ETA como idealistas o patriotas, decir que HB es marxista (sólo el 60%), etc, etc.

Es ese bloque el bloque blindado. El resto, hasta el 100%, es (era antes de perderse) votante de HB por diversas razones y por compartir alguna o algunos (no todas esas rasgos). Por ejemplo militantes o simpatizantes, antiguos (muy antiguos) votantes de LKI o EMK que no asumen la lucha armada tal como la lleva ETA pero adonde iban a votar que valieran más. Para los que HB era el «mal menor». O una parte de la pequeña franja de católicos practicantes que votan HB (otra parte se ha quedado). O una parte de pequeñas burgueses que no han soportado la «revolucionarización» de HB. Etc, etc.

Bueno. Pues cuanto menos bullo más claridad. Repito que puede que el enemigo nos haya hecho un favor. Hemos sufrido un retroceso cuantitativo pero nos han obligado a dar un salto cualitativo. Que facilitará, si sabemos hacer lo que hay que hacer, otra nueva fase de ininterrumpida ascensa como la de 1983-1987. Para ello habrá que atender a quienes son la cantera de las nuevas votantes posibles de HB: la parte de las abstencionistas que son como las de HB pero que no votan. Que son igual de rajas, igual de independentistas, igual de antisistema. Pero que además no votan porque nadie les ha convencido aún de que votar sea útil para ellos. Mi estimación es que si los hubiéramos perseguido (y no solo los días de la campaña sino desde mucho antes) nuestro techo habría estado en 1989 entre 300 y 330.000 votos en Euskadi Sur. Otra vez será.

Vota revolucionario, vota HB. Los votos de oro para HB fuera de Euskadi

La Avenida de los Tareros es una ancha calle madrileña. Dos manzanas más arriba del jardincillo que rodea la plaza de Toros la Avenida amplía su anchura dando un mardisco en ángulo recto a la fachada. Un entusiasta de HB, que la pinta todo (papeleras, contenedores de basura y de vidrios, señales de tráfico, etc), ha hecho allí una pintada de 6 metros de largo: VOTA REVOLUCIONARIO, VOTA HB. La pintada es preciosa. Porque explica por qué casi la mitad (53.019) de los votantes de HB en 1987 en el resto del Estado español han permanecido fieles a HB. Sin impartirles la criminalización, sin impartirles esas grandes pegatinas que los fascistas colocaron encima de los carteles de HB (y que dicen DETRAS ESTA ETA).

Porque esos votantes y propagandistas heroicas y anónimos han comprendido que el eslogan de HB (TU LUCHA AVANZA CON EUSKADI) es verdad. Y ha conectado «a tope» con el claro mensaje que un candidato espléndido, lúcido, sereno, rotundo (Txema Mantera, la fuerza tranquila, the quiet man) ha lanzado con firmeza. El Txema que en París en el mitin de la LCR abrió con «salud, alegría y revolución». El Txema que en la entrevista de EL DIARIO VASCO se autodefine: «Me abonaría a la que genéricamente podemos llamar constructivismo revolucionario. En una línea de socialismo revolucionario... (50) El Txema del mitin de Madrid que el cronista de EL CORREO ESPAÑOL titula «Mantera, el revolucionario», destacado «su lógica interna revolucionaria» y que se presentase como representante de «la única fuerza revolucionaria que se enfrenta al sistema con posibilidad de sacar escoria» (51). El Txema que en el mitin de apertura de campaña afirmó: «los que somos depositarios de las derechos históricas de los vascos tenemos el orgullo de decir que somos independentistas y que el tiempo que tengamos que pasar en España esperamos que sea el menor posible» (52). Esos anónimos y heroicas votantes de HB en Cataluña, en Galicia, en Canarias, en España conectaron también a través del spot de la 2ª cadena en el que el tercer candidato (Iñaki Aldekoa) reivindicaba para HB la herencia, el testigo, de las viejas luchadores revolucionarios, comunistas, anarquistas y republicanos del 36 y de la larga noche de piedra del franquismo. Esos anónimos y heroicas votantes de oro formaron el espinazo de la campaña de HB cuando pertenecían a los Comités de Solidaridad o a los partidos y organizaciones revolucionarias que pidieron el voto para HB: el PC (m-l), el PCE (i), el Congreso Nacional Canario, el PCV, el MDT, el FPG.

Anudando sólidos lazos de solidaridad y de fraternidad revolucionaria e internacionalista. Si hacemos las cosas bien será más pronto que tarde cuando podamos devolverles centuplicada esa solidaridad y esa fraternidad. Pero ya desde una Euskadi independiente y socialista. □

“Algunos rasgos comunes en los votantes de HB son los de autocalificarse de izquierda neta, no creyente, sentirse solo vasco, y desear la independencia de Euskadi”.